



EL MERCURIO, SANTIAGO, 4-VIII-1974, P.7

El Ministerio de Relaciones Exteriores

El diplomático Mario Barros, actual Director de la Academia Andrés Bello y autor de una excelente "Historia Diplomática de Chile", ha escrito un opúsculo sobre "El Ministerio de Relaciones Exteriores".

El trabajo está hecho con ocasión del centenario del Ministerio, cumplido el año pasado y se dirige principalmente al personal diplomático y a quienes se vinculan por cualquier razón al servicio exterior chileno. Ofrece interés, sin embargo, para cualquiera que se ocupe de la historia del país y del esfuerzo que ha costado su existencia independiente.

Se describen allí los humildes y extravidentes orígenes de nuestra diplomacia seguidos con dignidad a lo largo del tiempo. Personalidades notables destacan como otros tantos jalones de progreso dentro de la modestia de los recursos: Diego Portales, Andrés Bello, Abdón Cifuentes, Adolfo Ibáñez, Agustín Edwards Mac Curre, Conrado Ries, Miguel Cruchaga, para citar algunas de las figuras más destellantes, van ampliando y orientando con

precisión nuestro servicio exterior en procura de que atienda las exigencias nacionales a pesar de los escasos medios y del frecuente olvido público de la importancia de la actividad diplomática.

Es grande el daño que el país puede sufrir con este olvido, así como es notorio el fruto que ha proporcionado al Brasil su privilegiado servicio diplomático profesional.

Los países tienen la diplomacia que se proponen. Si destinan los recursos necesarios, le dan al servicio la autonomía suficiente y entrena adecuadamente al personal, lograrán mucho más que el esfuerzo de unos abnegados funcionarios de carrera dentro de la confusión entre el ejercicio activo del complejo oficio diplomático y el uso de ciertas cargas como canonjías.

El trabajo de Mario Barros muestra que Chile no ha llegado al desideratum de un servicio diplomático estrictamente profesional pero ha conseguido niveles respetables de eficiencia, sobre todo en sus mejores épocas.

Ahora que la política internacional de Chile se presenta llena de dificultades parece más necesario que nunca brindar una preparación esmerada a nuestros diplomáticos y reconocer al servicio su carácter estrictamente profesional.

La Academia Andrés Bello cumple precisamente el papel de perfeccionar la formación del personal diplomático. Si junto al mejoramiento académico se dispone de escalafones sujetos a normas equitativas y precisas, operan calificaciones atendidas sólo al buen desempeño, a la preparación profesional y a la antigüedad, y se ostienta la costumbre de considerar las embajadas como sinecuras, cuando en verdad son puestos de trabajo y sacrificio excepcionales, el Ministerio de Relaciones Exteriores avanzará por su segundo centenario, manteniéndose a la altura de lo que el país y la época exigen de él.

El trabajo documentado de Mario Barros lleva a pensar inevitablemente en el gran servicio exterior que hace falta.

A.F.A.

El Ministerio de Relaciones Exteriores [artículo] A. F. A.

AUTORÍA

A. F. A.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Ministerio de Relaciones Exteriores [artículo] A. F. A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)